

El derecho a la ciudad: iniciativas ciudadanas para recuperar un barrio **-David H. Montesinos-**

Contexto

La Mariscal es probablemente, después del Centro Histórico, el barrio más característico de Quito; desde su origen como barrio inspirado en el modelo urbanístico de las ciudades jardín de inicios del siglo XX, que supuso el salto a la ciudad moderna hace 100 años, La Mariscal ha experimentado un proceso de decadencia desde su momento de esplendor culminado a inicios de la década de los 90 del siglo pasado. Así, La Mariscal, en el momento actual presenta una realidad urbana paradójica: es un barrio consolidado urbanísticamente (servicios públicos, infraestructura, excelente movilidad hacia toda la ciudad -conectada por Metro y líneas BRT como la Ecovía y el Trole-), caminable, todo al alcance en un radio de 15 minutos andando, con una morfología que mantiene una parte importante de su perfil de ciudad jardín, con permanencias patrimoniales relevantes en su paisaje arquitectónico y con una gran cantidad de suelo disponible, por tanto con gran potencial de creación de vivienda y de residencialidad; sin embargo, es también un barrio que se ha ido vaciando progresivamente, a excepción de pequeños sectores muy determinados, con las consecuencias negativas que genera un proceso de abandono progresivo.

La Mariscal ha sufrido una destrucción paulatina de su perfil morfológico y de su patrimonio arquitectónico, bien derrocando casas valiosas -identitarias urbanísticamente hablando-, dejando el terreno vacío con fines especulativos, bien construyendo en patios y jardines circundantes de las casas originales, empobreciendo el paisaje urbano, cuando no tuguizándolo especialmente su núcleo central, conocido como la Plaza Foch y su entorno.

Un núcleo central de alto valor como conjunto arquitectónico, pero centrado mayoritariamente en un solo tipo de actividad socioeconómica -la relacionada con el ocio y el esparcimiento nocturno-, con el consiguiente abandono residencial impulsado por la actividad rentista de los propietarios de esos patios construidos y saturados de locales comerciales para el entretenimiento. Un núcleo central cuyo deterioro se vio agudizado por la pandemia COVID19: desplazamiento de la demanda de entretenimiento a otros sectores de la ciudad, desequilibrio con la sobre oferta existente, desinterés por la inversión privada, deterioro de inmuebles, etc.

La Mariscal representa el síndrome del nido abandonado: un comportamiento de sus habitantes caracterizado por la huida ante la alteración de su hábitat por diversos factores, principalmente la agitación urbana que representó el expansionismo económico del boom petrolero en el último cuarto del siglo XX. Huida que supuso el inicio del vaciamiento del barrio, que como ha ocurrido en otras ciudades se ha ido incrementando también por una falta de gestión urbana sostenida en el tiempo.

Desde el sector público se ha venido constatando una inacción respecto al control de las intervenciones destructoras del barrio, así como una incapacidad para proponer soluciones, rectificar el modelo urbano "zona rosa" e incentivar la inversión. Algunas decisiones urbanísticas de los últimos 20 años han agudizado el proceso de vaciamiento; además del erróneo modelo de zona rosa igual a monocultivo socioeconómico, la creación de plataformas gubernamentales con el consiguiente traslado de oficinas de la Administración del Estado saliendo de La Mariscal, sin haberse previsto una alternativa para suplir su salida del barrio, produjo un golpe grave para la dinámica urbana del barrio: disminución radical de población flotante y desactivación de la oferta de proveedores de servicios; así mismo, el traslado al barrio de instituciones generadoras de conflicto urbano -la Unidad de Flagrancia, la Fiscalía General del Estado y la de Pichincha- ha generado un ambiente altamente negativo en una zona especialmente sensible y teóricamente turística -en el entorno de dichas instituciones se ubican dos de los más importantes hoteles de la ciudad-.

Finalmente, en ese contexto de deterioro, las actividades ilícitas han encontrado un terreno fértil, provocando situaciones de inseguridad que abundan en una percepción de espacio no seguro, lo que incide de igual manera en la construcción de una imagen no atractiva de La Mariscal para inversores o potenciales residentes.

En definitiva, La Mariscal ha adolecido de la ausencia de planificación urbana a largo plazo, sufriendo errores o frenos, como la funcionalidad asignada al uso del suelo o a las enormes dificultades para adecuar bienes inmuebles patrimoniales a una residencialidad habitable. Un ineludible Plan Urbanístico Complementario, bien como Plan Especial, bien como Plan Parcial, ha estado en discusión desde hace casi una década, sin que todavía haya visto su aprobación por el Concejo Municipal.

Pero existe un espacio para una perspectiva positiva y de potencial transformación: el mantenimiento de sedes matrices de importantes empresas como la Mutualista Pichincha o el Banco Internacional, con su reciente remodelación de fachadas de su edificio matriz; la permanencia de una decena de grandes hoteles de primera categoría; la notable presencia de espacios culturales privados: el Teatro Patio de Comedias, la Fundación Zaldumbide, la de Pueblos de América, ASOCINE, la Sala Buenaventura, el Museo de Arte Naif Latinoamericano, el Espacio Kingman, galerías como el Punto Rojo -heredera de La Galería icónica de la calle Juan Rodríguez-, y muchas otras; la cercanía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, la actividad universitaria con un significativo número de centros académicos -la PUCE, la Salesiana, la Politécnica, la Universidad Central y hasta nueve campus distintos- y, por consiguiente, con miles de estudiantes que contribuyen a mantener viva la dinámica urbana; la presencia aún de instituciones públicas relevantes: la Cancillería, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, el Ministerio de Cultura; importantes centros de salud y hospitalarios; y un etcétera que sostienen el aliento por el potencial de La Mariscal.

La Iniciativa Urbana Mariscal Sur -IUMS-: una acción sostenida.

Esta iniciativa ciudadana, apoyada por distintas instituciones públicas y privadas, iniciando su acción desde el sector sur del barrio, se ha implicado activamente en este problema, ejecutando algunas acciones de proceso, mientras llega un plan urbanístico positivo y transformador, entre otras:

- Mapeo de edificios vacíos: sólo en el sector sur de La Mariscal se han identificado 25 edificios vacíos; en este momento la IUMS se encuentra mapeando las casas patrimoniales existentes igualmente vacías cuando no abandonadas.
- Implementación de una red de verde urbano (arborización, recuperación de la franja verde con jardineras, incidencia en el paisaje urbano verde, saneamiento de alcorques...) con dos fases ya realizadas y una tercera aprobada -vía presupuestos participativos-.
- Impulso a la actividad sociocultural del conjunto del barrio, con un hito especialmente importante en la celebración del Centenario de La Mariscal; sus más de cincuenta eventos, pero sobre todo el involucramiento y activación de una red de espacios culturales del barrio, mantuvo una dinámica de públicos atendiendo la oferta cultural y artística que ha venido a contrarrestar el descenso en la actividad de instituciones culturales representativas como la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Organización del evento “Casas sin gente, gente sin casa”: una performance a cielo abierto en la principal arteria del barrio -la Avenida Amazonas- ante uno de los edificios vacíos, seguida de un conversatorio sobre la situación de edificios vacíos y las alternativas de rehabilitación habitacional.
- Coordinación del encuentro “La liga de las buenas prácticas 2020”, como espacio de fortalecimiento del capital social.

- Dinamización de la actividad comercial del sector sur del barrio con la organización de “Los jueves de La Mariscal”: un circuito de locales de actividad mixta gastronómica-cultural, así como ferias de emprendedores y comercios de diversos sectores del barrio.
- Liderazgo en la creación de una iniciativa urbana de arte y cultura, con un enfoque de economía creativa: el mercado de antigüedades, arte y artesanías finas en la calle Juan Rodríguez, con periodicidad mensual y vocación transformadora de la dinámica del núcleo de La Mariscal.

La Iniciativa Urbana Mariscal Sur, incide en las siguientes tácticas como parte de estrategia para la creación de condiciones que más adelante se describe:

- Generar acciones positivas cuyo impacto propicie un cambio de percepción y de realidad.
- Cuidar la calidad de las acciones emprendidas, aun siendo de pequeña escala.
- Producir esas acciones de pequeña escala con vocación de replicabilidad.
- Dar vida a espacios aparentemente desactivados.
- Poner en relación a diversos agentes presentes en el territorio: vecindario, habitantes, comercios, empresas, instituciones públicas y privadas, academia, etc.
- Dar visibilidad a problemáticas del barrio, propiciando el diálogo entre agentes para la implementación de soluciones.
- Fortalecer el sentido de pertenencia e identidad barrial.

La creación de condiciones para recuperar un barrio histórico, presente en el imaginario de Quito

La estrategia seguida por la Iniciativa Urbana Mariscal Sur se articula en torno al esquema plan-proceso: intervenciones de menor alcance que construyen un proceso, paso a paso, mientras se generan condiciones para implementar planes complejos a mediano y largo plazo. En el caso de la IUMS se ha trazado un plan a mediano y largo plazo apoyado en cuatro ejes de largo alcance:

- Espacio público: incidiendo en su recuperación cualificada como camino para hacerlo atractivo, propiciando lugar en donde se construye la convivencia y se ejerce el derecho a la ciudad. Contempla entre otros objetivos: su mejora para la caminabilidad, el cuidado ambiental desde la extensión de una red de verde urbano, la implementación de mobiliario urbano, el arte urbano como herramienta de embellecimiento y sensibilización colectiva, su uso como espacio de encuentro.
- Vivienda y residencialidad: buscando la rehabilitación del parque inmobiliario existente, tanto edificios como casas, destacando el potencial que La Mariscal presenta para la vivienda y la residencialidad; siendo este el factor determinante para la recuperación del barrio, sin moradores la ciudad deja de existir. Contempla entre otros objetivos: la visibilización de esta realidad inmobiliaria, el levantamiento de información sobre el potencial habitacional existente, la inducción para la mejora de las condiciones para la rehabilitación del patrimonio residencial, la conversación con agentes pivotaes, la propuesta de planes de incentivos para la inversión y rehabilitación inmobiliaria.
- Economía ciudadana: impulsando la expansión de negocios y espacios en torno a la economía creativa, vinculada al carácter del barrio, apoyados en una oferta cultural y artística de alta calidad existente en La Mariscal; promocionando igualmente a los comercios de proximidad existentes para su mejora estética y su cualificación comercial. Contempla entre otros objetivos: la comunicación continuada de la oferta cultural, la señalización de los espacios culturales y artísticos, la creación de circuitos culturales y patrimoniales, el asesoramiento a pequeños comercios de proximidad para su cualificación tangible e intangible.
- Capital social: capacitando a los agentes críticos del barrio, creando redes para el fortalecimiento mutuo, articulando iniciativas, propiciando una información positiva a través de canales de comunicación comunitaria, involucrando a la comunidad. Contempla entre otros objetivos: programación de espacios de capacitación, realización de encuentros de intercambio de conocimiento, lanzamiento de campañas de concientización urbana.

Tres acciones extensibles y transformadoras para construir el proceso

De entre las diversas acciones que la IUMS implementa dentro del esquema plan-proceso, se describen a continuación tres específicas.

1.- Red Verde Urbano

Desde el sector sur del barrio se ha venido implementando una red de verde urbano centrado en: saneamiento del arbolado existente, ampliación de alcorques, plantación de nuevo arbolado y recuperación de franjas verdes en las veredas mediante jardineras con plantas adaptadas al medio, incluyendo plantas libadoras para la atracción de abejas y aves endémicas, fortaleciendo la fauna urbana.

Esta red se ha implementado en varios ejes transversales y longitudinales del barrio: eje de la calle Carrión de oriente a occidente, eje de la calle Roca de oriente a occidente, eje Tamayo de sur a norte, entre otros, estando planeada la intervención en nuevos ejes urbanos con el objetivo de completar progresivamente la trama urbana de La Mariscal; los recursos económicos para la implementación de este objetivo se han generado a través del instrumento de presupuestos participativos del Municipio de Quito.

La creación de la red de verde urbano conlleva un ejercicio de planificación minucioso, a partir de un levantamiento de información sobre lo existente y las necesidades para el fortalecimiento de la trama verde del barrio; implica de igual manera el involucramiento del vecindario, especialmente de los frentistas en cuyas veredas se aplica la red (vecinos residentes y comercios); se cuenta con el asesoramiento botánico de los servicios técnicos municipales especializados. La implementación se efectúa desde la gestión de la Administración Zonal a través de contratación pública.

Esta intervención se propone desde una acción técnica coordinada entre la Iniciativa Urbana Mariscal Sur, la Asamblea Barrial Mariscal Sur y la Vinculación con la Colectividad de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la PUCE.

Los resultados buscados son:

- Mejorar las condiciones ambientales del barrio.
- Contrarrestar las islas de calor identificadas
- Disminuir las emisiones de carbono
- Embellecer el paisaje urbano
- Incidir en el apego y el sentido de pertenencia
- Recuperar la ciudad jardín



2.- Encuentro Urbano de Arte y Cultura: Feria de antigüedades, arte y artesanías finas

En coordinación con tres espacios culturales y dos hoteles de la calle Juan Rodríguez, en La Mariscal, se organiza el Encuentro Urbano de Arte y Cultura, una feria de antigüedades, arte y artesanías finas realizada en dicha calle -emblemática del barrio-, el primer domingo de cada mes.

Este encuentro se plantea como una acción con vocación de expandirse paulatinamente más allá de la cuadra en la que inicialmente se desarrolla. Se trata de una cita dominical presentada como un plan familiar, de amigos o en solitario, para disfrutar de un espacio público especialmente representativo de La Mariscal. Una cuadra peatonalizada, en la que se puede pasear, adquirir alguno de los productos y creaciones accesibles en los cerca de 40 puestos instalados, tomarse un café, encontrarse con vecinos y amigos, etc.

Se trata de una intervención basada en la continuidad mensual, gestionada con un concepto curatorial que asegure la calidad y la línea de creaciones a la venta. Además, incorpora la oferta cultural de los tres espacios presentes en esa calle: el Museo de Arte Naif Latinoamericano MANLA, el Espacio Kingman y la Galería Punto Rojo -antigua Galería referente del barrio en los años 90 del siglo pasado-.

Esta convocatoria ha celebrado ya cuatro ediciones desde el mes de marzo de 2024, atrayendo cada domingo en torno a 300 visitantes. Cuenta con el apoyo de la Administración Zonal de La Mariscal.

Los resultados buscados son:

- Consolidar este encuentro ferial mensual, aumentando su frecuencia a quincenal, para llegar a ser una cita semanal.
- Generar una dinámica positiva en un sector especialmente sensible del barrio.
- Expandir la feria más allá de la cuadra inicial.
- Convertir este encuentro en una cita permanente para la apropiación del espacio público.
- Contribuir a alejar actividades negativas del barrio.





3.- Los jueves de agosto en La Mariscal

Esta acción involucra a establecimientos comerciales que combinan gastronomía con propuestas socioculturales y/o artísticas. Se propone un circuito de ocho establecimientos en un entorno cercano, de manera que se pueda recorrer caminando fácilmente. Los establecimientos mantienen sus puertas abiertas hasta las 9 PM, extendiendo así el horario habitual. Cada uno de ellos programa un contenido cultural, sociocultural o artístico en cada uno de los jueves del mes de agosto. Mes más propicio por la disponibilidad de tiempo de los visitantes potenciales y por el clima.

El circuito se comunica con un mapa físico y digital y se ambienta con música urbana y bandas de pueblo. Se cuenta con la colaboración de parqueaderos del sector que amplían igualmente su horario para ofrecer un lugar seguro en donde estacionarse.

La experiencia se llevó a cabo en agosto de 2023 de manera experimental, previendo nuevamente su realización en agosto de 2024. El público que acudió a la convocatoria fue, de manera estimada, de unas 200 personas. Se perseguía ofrecer la apropiación del sector sur del barrio, transmitiendo una percepción de seguridad, descubriendo establecimientos con especial calidad, propiciando el paseo de

un lugar a otro, consumiendo en los distintos locales y disfrutando de la oferta cultural propuesta por ellos.

Los resultados buscados son:

- Propiciar la apropiación del espacio público, generando una percepción de seguridad.
- Fortalecer a comercios cualitativos del sector.
- Cambiar la percepción de inseguridad extendida acerca de La Mariscal.
- Extender la iniciativa a otros comercios de proximidad, bien en el mismo circuito, bien en otro circuito temático.
- Dinamizar el barrio en horarios no usuales.

Jueves de agosto en La Mariscal



Ven a disfrutar de cosas ricas, música, arte, ferias conscientes y un lindo paseo por Mariscal Sur

El sector más dinámico de La Mariscal; ocho lindos locales han preparado para ti un circuito urbano seguro y caminable.

5:00 - 9:00 PM
10, 17, 24 y 31 de agosto



Conclusión

Estas tres experiencias, de entre las diversas que promueve la Iniciativa Urbana Mariscal Sur, persiguen la creación progresiva de condiciones que modifiquen la percepción negativa que se transmite hasta el momento sobre La Mariscal. Buscan incidir en la dinamización del barrio, en su mejora cualificada, propiciando la apropiación del espacio público, involucrando a agentes activos presentes en el sector, utilizando acciones positivas como factores de incidencia para transformar situaciones negativas que potencialmente puedan existir. La constancia en las propuestas es un factor decisivo para su credibilidad y para alcanzar los resultados buscados.

David H. Montesinos

Director de la Iniciativa Urbana Mariscal Sur

MARISCAL SUR